

# LOS TOROS

AÑO II

MADRID, 4 DE MARZO DE 1910

NUM. 43



BANDERILLEROS DE TOROS

JOSE GONZALEZ (GONZALITO)

20 CENTIMOS

# LOS TOROS

EDITADO POR «PRENSA ESPAÑOLA»

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN  
ESPAÑA, TRIMESTRE, 2,50 PESETAS. AÑO, 9 PTAS.  
EXTRANJERO, AÑO, 15 FRANCOS.

## ANUNCIOS

Las órdenes deben darse con siete días de anticipación á la salida del número.

Administración: SERRANO, 55, MADRID.

## APIOLINA CHAPOTEAUT

NO CONFONDIRLA CON EL APIOL

Es el más enérgico de los emenagogos que se conocen y el preferido por el cuerpo médico. Regulariza el flujo mensual, corta los retrasos y supresiones así como los dolores y cólicos que suelen coincidir con las épocas, y comprometen á menudo la

## SALUD DE LAS SEÑORAS

PARIS, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias

## SEÑORAS

### EL APIOL de los D<sup>tes</sup> JORET y HOMOLLE

Para los DOLORES, RETARDOS, SUPRESIONES de los MENSTRUOS

Frasco: 4<sup>to</sup> 50. Farmacia SEGUIN, 165, R. St-Honoré, Paris, y todas Farmacias.

## DIGESTION de la LECHE

en todas las edades de la vida

Niños — Enfermos — Viejos  
**LAB - LACTO - FERMENT**  
del Dr. MIALHE

PROFESORA LA FACULTAD DE MEDICINA, 8, RUE FAVART, PARIS  
Farmacias y Droguerías: Alera, 166, Napoles, Barcelona

# Lea usted EL TEATRO

La mejor revista de espectáculos.

La más interesante.

La más profusamente ilustrada.

Se publica los domingos.

Precio: 20 CENTIMOS  
en toda España.

## ENÉRGICO RECONSTITUYENTE VINO DE PEPTONA de CHAPOTEAUT

La Peptona es, á causa de su pureza, la única empleada en el Instituto Pasteur.

**E**STE Vino contiene la carne de vaca digerida por la pepsina; es mucho más activo que los jugos y extractos de carne; nítrense con él los anémicos, convalecientes, tísicos, enfermos privados de apetito, asqueados de los alimentos ó incapaces de soportarlos, y los extenuados por el trabajo, el cansancio ó las vigiliass.

En PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las farmacias.

## PARADISIA

Parfum Exquis

**GELLÉ FRÈRES**  
PARIS



## Segun GUBLER, TROUSSEAU, CHARCOT VALÉRIANATO PIERLOT

remedio poderoso é inofensivo contra  
**NEURALGIAS \* ENFERMEDADES NERVIOSAS**  
26, Rue Saint-Claude, Paris y principales farmacias.

INSTITUTION ST. PIERRE rue Thiac, 11,  
BORDEAUX  
Enseñanza comercial. Informes: Cónsul España, Burdeos.

## ESTREÑIMIENTO

curado con la

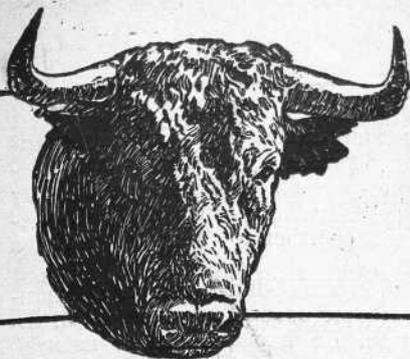
**CASCARINE  
LEPRINCE**

Acción regular  
Laxante perfecto

De venta en todas las Farmacias.

Dr. LEPRINCE  
62, Rue de la Tour, PARIS.





# LOS TOROS

## REVISTA TAURINA

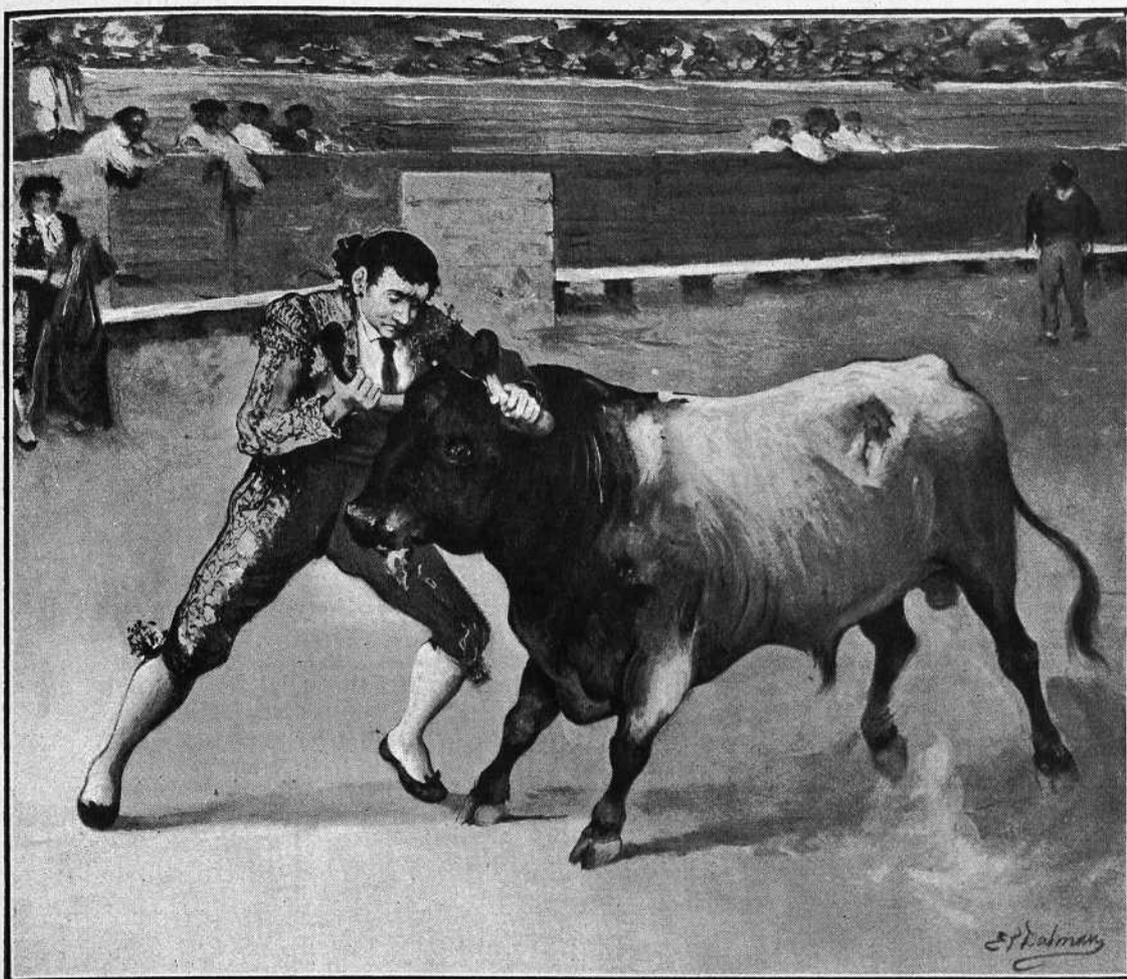
EFEMERIDES

### PEDRO AIXELA (PEROY)

**E**n el hospital del Sagrado Corazón, de Barcelona, falleció, hace hoy diez y ocho años, á consecuencia de una larga enfermedad, el único torero (que nosotros sepamos) nacido en Torredembarra, pueblo de la provincia de Tarragona, Pedro Aixelá y Tomé, conocido en el mundo taurino por el apodo de *Peroy*.

á la de torero, hacia la cual sentía inclinación decidida, pues en cuantas ocasiones se le presentaron toreó becerros y novillos embolados, poniendo á prueba con buen éxito, que acabó de decidirle, sus aptitudes para tan peligroso ejercicio.

En el número 33 de Los Toros y en un ar-



Nació éste el 15 de Octubre de 1827, y en sus primeros años ayudó á su padre en su oficio de carretero de una galera que hacía viajes desde Barcelona á Zaragoza, y muerto el autor de sus días, continuó en compañía de sus tíos hasta que cumplió la edad de veinticinco años.

Entonces cambió su profesión y se dedicó

título de nuestro estimado colaborador de Barcelona *Azares*, queda referido cómo trocó *Peroy* el látigo y las riendas por los rehiletes. Ello fué en Caldas de Montbuy, durante una temporada que allí pasó José Redondo para tomar aquellas aguas. Organizóse por aquellos días una encerrona y fué Pedro Aixelá uno de los

lidiadores. El *Chiclanero*, que le vió torear desde el callejón de la barrera, le llamó para felicitarle y le ofreció su protección decidida, que fué lo que impulsó á *Peroy* á cambiar de profesión. Redondo no pudo cumplir su ofrecimiento por haber fallecido pocos meses después.

No por esto se desanimó *Peroy*, pues siguió tomando parte en cuantas capeas se organizaban en lugares próximos al de su residencia, y así crecieron su entusiasmo y su afición hasta que pudo vestir el traje de luces.

Basilio González (el *Sastre*), modesto lidiador de toros de puntas en corridas de novillos, le llevó á Nîmes como banderillero cuando fué contratado para torear en aquella plaza el año 1853, y *Peroy* se aplicó cuanto pudo y aprovechó el tiempo de tal modo, que dos años más tarde aparecía en Barcelona como banderillero de cartel y conseguía justos aplausos en las

Cuando Antonio Carmona produjo tan grandes entusiasmos poniendo banderillas al quiebro, *Peroy*, aunque sin propósito de eclipsar los triunfos del *Gordito*, realizó repetidas veces la suerte, obteniendo siempre muchos aplausos.

Otra de sus especialidades era la de mancornar, y la ejecutó frecuentemente y con inmejorable éxito. Lo hacía, como es natural, con toros embolados y asombraba el valor con que se acercaba á las reses, se apoderaba de ellas por las defensas y las llevaba adonde quería.

Quien tales cosas supo hacer; claro es que intentó todo lo que requería como condición especial el valor.

Ante el príncipe Napoleón y la princesa Clotilde estoqueó en Barcelona el 12 de Octubre de 1862. Al año siguiente lidió seis corridas en la Habana, ganando 2.000 pesetas en cada una de ellas.

El 12 de Junio de 1864 le dió la alternativa en Barcelona Julián Casas (el *Salamanquino*), en una corrida de toros del marqués de la Conquista. No confirmó esta alternativa en Madrid, pero alternó en muchas plazas de primer orden con los diestros más famosos de su tiempo, obteniendo en todas muy favorable acogida.

Otra vez cruzó el Atlántico, el año 1870, y entonces empezó su mejor época, pues trabajó en Montevideo, Buenos Aires y otras plazas de distintas poblaciones sudamericanas, captándose generales simpatías y llegando á ser uno de los diestros predilectos de aquellos públicos. A ello contribuyó no poco su generosidad, muchas veces demostrada, pues trabajó repetidamente en funciones benéficas, sin percibir, ó, mejor dicho, sin estipular remuneración alguna. En recompensa de tan filantrópica conducta recibió muchos regalos de valor y le fueron dedicadas no pocas poesías entusiásticas.

El año 1871 regresó á España y fijó su residencia en Barcelona, saliendo pocas veces á torear. Sus facultades, ya que no su afición, habían disminuído notablemente y resultaba cogido con frecuencia. La cornada más grave que en toda su vida tuvo, se la ocasionó en Barcelona un toro llamado *Artillero*, de la ganadería de Carriquiri, que, al tiempo de entrar á matar, le empitonó por el muslo derecho, hiriéndole de mucha gravedad.

Aún no estaba restablecido del todo cuando quiso tomar parte en una corrida organizada á beneficio de los héroes de Puigcerdá. Tan á punto de ser cogido otra vez estuvo, que se vió obligado á retirarse.

Accediendo á las indicaciones del público, y sin poder reprimir su honda emoción, fué á la barrera, pasó al callejón y salió de la plaza poco después.

Ya no toreó más, pero no dejó de asistir á las fiestas de toros, en las cuales oían los aficionados respetuosamente sus juicios, siempre acertados.

*Peroy* fué un hombre de excelente trato, bondadoso y de inatacable honradez.



Pedro Aixela (Peroy).

corridas que allí se dieron los días de San Juan y San Pedro.

Era *Peroy*, sobre todo, un hombre prodigiosamente hábil, y como no carecía de inteligencia, progresó mucho, ayudado, además de estas circunstancias, por una intrepidez poco común.

En el salto de la garrocha, si bien no llegó como *Chicorro* á la absoluta perfección, fué considerado en justicia como uno de los que mejor la ejecutaban.



Pot. Medina.

## CUADRILLA DE NIÑOS SEVILLANOS

Ya el año pasado torearon en algunas plazas el hermano menor del *Gallito* y el hijo del banderillero *Limeño*, cuyo grupo fotográfico acompaña á estas líneas.

Ahora se ha organizado la cuadrilla de una manera definitiva, y parece que está dispuesta á trabajar en todas las plazas en que se solicite su presentación, en condiciones muy parecidas á la célebre aquella de *Niños sevillanos*, en la que *Faico* y *Minuto* fueron jefes y de la que salieron toreros tan buenos como *Quinito*, *Perdigón*, *Ostioncito*, *Parrao* y otros que demostraron siempre más ó menos valor con los toros; pero indudable superioridad sobre los que no tuvieron tales principios.

El espada *Gallito* tiene gran interés en los progresos de la diminuta cuadrilla, y se encarga de representarla el popular Juan Manuel Rodríguez, que sabrá llevarla por buenos derroteros.

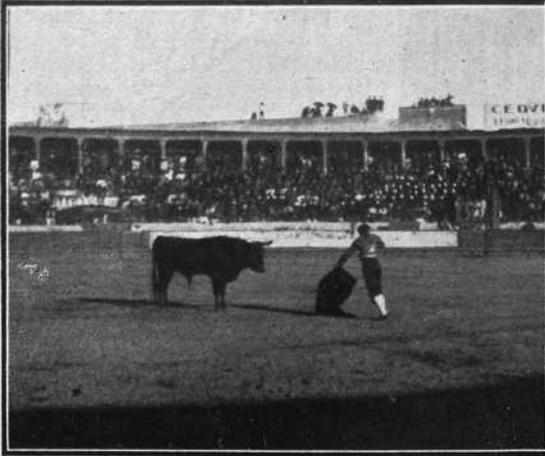
Los muchachos que forman el nuevo conglomerado son todos de abolengo taurino acreditado.

De los espadas no hay que decir sino lo que ya se sabe. Joselillo Gómez, el menor de los sucesores del gran Fernando, ya hemos dicho en estas columnas que los que le han visto torear se hacen lenguas de sus excepcionales condiciones y en él se han fijado algunos ganaderos importantes con la idea de protegerle y hacerle llegar.

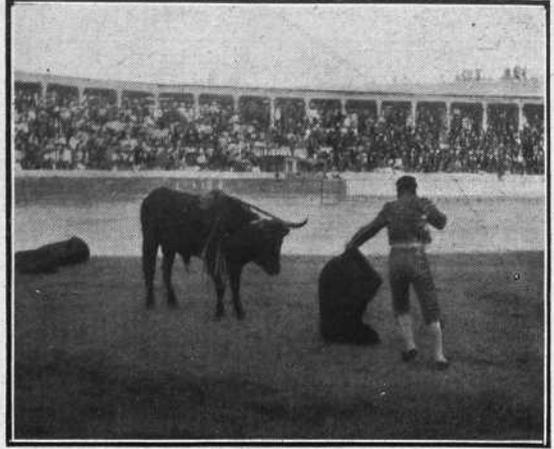
El otro espada es José Gárate, hijo del buen banderillero *Limeño*, en el que su padre tiene grandes ilusiones y cifra muchas esperanzas.

Entre los banderilleros hay un sobrino de *Carancha*, hijo de Pedro Campos, el que fué banderillero de dicho espada; hay otro de la familia de los Trigos, de la que tan buenos picadores salieron en todo tiempo; un nieto del constructor de monteras Manfredi es otro de los banderilleros, y el que dicen que llama la atención por su desparpajo, impropio de su edad y de su casi invisible figurilla, es un nene, apodado *Pacorro*, que es sobrino de *Minuto* y, como éste, tiene nervio torero.

TOROS EN PUEBLA Y EN MEJICO



José Moreno entrando á matar el primer toro.



El «Serio» entrando á matar el cuarto toro.

Fots. Romero García

Ya en otro lugar damos cuenta de la corrida celebrada en Méjico el día 6 de Febrero. El mismo día en Puebla se dió una fiesta, beneficio y despedida de Enrique Merino, en la que torearón José Moreno, Camisero, Coche-rito, el Serio, Trini Pérez y el mejicano Manuel Calderón. Este fué herido al pasar de muleta al sexto toro, y resultó con una cornada en la región lumbar iz-



Gaona matando.

quierda, de cuatro centímetros de profundidad y 12 de extensión.

Se anunció que el veterano Cuatro-dedos cortaría la coleta á Enrique Merino; pero con el percance de Calderón se trastornaron todos los planes.

El ganado fué de Santín, y resultó una buena corrida, aunque desigual de presentación.

Los diestros tuvieron de todo, como más adelante decimos.



«Regaterín» en un pase de pecho.

Fot. Meret.

## ANTONIO ARANA (JARANA)



Después de algunos años en los que nada se sabía de este torero, ha resurgido ahora tomando parte en la corrida que se celebró en Montevideo el domingo 20 del pasado Febrero.

Jarana fué en los tres primeros años de matador de toros uno de esos niños mimados por la diosa Fortuna.

Era un verdadero buen mozo; tuvo maestros que muy joven le sacaron de la obscuridad de tientas y capeas en que muchos se eternizan; en Madrid y Sevilla le dieron la alternativa cuando tenía poco más de veintidós años, y tanto en los carteles de abono de la corte como en los de otras plazas muy importantes le concedieron las empresas un hueco para que trabajara al lado de los mejores.

Llegó á hacer concebir grandísimas esperanzas entre los aficionados, que vieron en él un futuro gran matador de toros, pues entraba derecho como nadie.

Nada hay peor para un joven de tales condiciones que sufrir un percance grave cuando está en el apogeo de las ilusiones, y esto fué lo que ocurrió á nuestro biografiado. Un toro de D. Félix Gómez, llamado *Distinguido*, le cogió en Madrid el 4 de Junio de 1893, produciéndole tres heridas, una de ellas gravísima en el escroto, y poco á poco se fueron apagando sus fuegos.

Nació en Sevilla el 9 de Abril de 1868, y cuando aprendió las primeras letras le dedicaron sus padres al oficio de marmolista, en el que no hizo grandes progresos, porque su afición á los toros podía más en él que el labrar la dura piedra.

Fernando Gómez (el Gallo) lo llevó con él en la excursión que hizo á la Habana y Méjico, en 1888.

Al volver á España, sin dejar la cuadrilla de Fernando, comenzó á matar novillos con éxito.

El 2 de Octubre le dió la alternativa en Sevilla su jefe Fernando Gómez, y se la confirmó en Madrid Luis Mazzantini el 26 de dicho mes, con el toro *Pimiento*, primero de la ganadería de Luis que se lidió en esta plaza.

Figuró en los carteles de abono del 92 y 93. La cornada ya dicha le quitó bríos; sus éxitos cada vez eran menores, y su nombre quedó sepultado en el olvido. Hace tres ó cuatro años estuvo en Méjico; ahora resurge en Montevideo; pero á los cuarenta y dos años de edad no ha de hacer lo que no lo- gró á los veinticinco, que es la edad del torero.

DULZURAS,

## ASTRONOMÍA TAURINA

Una de las más bonitas y aprovechadas suertes de la Autotauromaquia consiste en citarse á sí mismo.

Hay algunos diestros que la practican con frecuencia.

Son los que telegrafían: "Yo, superior".

Si citasen á las reses bravas con la misma frescura que se citan ante los mansos hilos, serían verdaderos fenómenos. Y puesto que los precedentes me autorizan, permítaseme alternar, aunque sólo sea por una vez.

Fué que siendo yo profesor numerario de la Universidad de *El Burladero*—

Este es el que en la presente temporada ha roto plaza.

Detrás de él vienen otros tres, que se sepa hasta ahora, pues con esto de los cometas parece que sucede lo que con las cerezas y los pagarés, que se enredan indefinidamente.

El que estaba anunciado en los programas oficiales era solamente el cometa de Halley que, como quien dice, mataría la corrida.

Cuando hete aquí, lector mío, que sin saber cómo ni cómo no, se nos cuela suelto por delante, con su traje de luces el *Chico de Johannesburgo*, que no es más que un sobresaliente, por mucho que se haya anticipado á sobresalir.

Y á estos dos resulta á última hora que tenemos que añadir otro par, según noticias que nos suministra Mr. De-la-hage, conocedor, digámoslo así, del



cuyo claustro formaban catedráticos tan insignes como *Sentimientos*, *Sobaquillo*, *El tío Capa*, *Kangking* y *Un alguacil*,—daba lecciones particulares y de toro comparado en forma dialogada y en verso.

Véase la clase:

—Niño, ¿qué es un cometa?

—Un astro que se deja la coleta.

¿Lo ven ustedes?

Yo, superior.

Digo que lo ven ustedes, ó que pueden verlo, porque ya está haciendo el paseo el primer diestro de la serie, que se llama el cometa de Drake y por otros alias el *Popular* y el de *Johannesburgo*.

Observatorio de Ruán, y los cuales llevan el nombre, como es uso astronómico, de sus respectivos apoderados, Winnecke y Daniel.

En junto, una cuadrilla sin picadores.

Habíamos transigido con el primer intruso, por más que le creíamos un cometa *ful*.

Pero, la verdad, los dos últimos que asoman por Ruán nos han colmado las medidas.

Eso, señor, es traer los cometas por los cabellos, ó por las cabelleras, sin ton ni son.

Si uno solo es espantoso augurio del *hule* universal, ¿qué va á pasar aquí ante ese celeste *colectivismo*?

No nos queda más que una esperanza.

Esto es, pensar que el *espá*, que debe ser, por el cartel y el *tronío* que trae, el diestro de Halley, tarda la friolera de setenta y seis años en dar la vuelta al redondel.

Vendrá un poco cansado.

Y ya necesita pies el amigo para correr á razón de 25.000 kilómetros por hora.

Puede ser también que se toreen entre ellos y se *jagan cardo*, como diría *Lagartijo*, el astro de mi tiempo.

Creo que puede ser, temiendo en cuenta que hay cometas llamados *corniformes* y si ahora se ha desencajonado alguno de éstos, la lidia debe verificarse arriba, lo que según sabios entendedores ha ocurrido alguna vez.

Este sí que sería un hermoso espectáculo astronómico-taurino.

Figúrense ustedes al cometa corniforme, de ancho núcleo ó cabeza, de excelente lámina, crinito, ó sea meleno, caudato, ó de larga cola, y noble y voluntario.

Y al astro-diestro dándole sus pases, naturalmente del celeste imperio, entrando á volapié, saliendo por el rabo luminoso y descabellando al primer golpe.

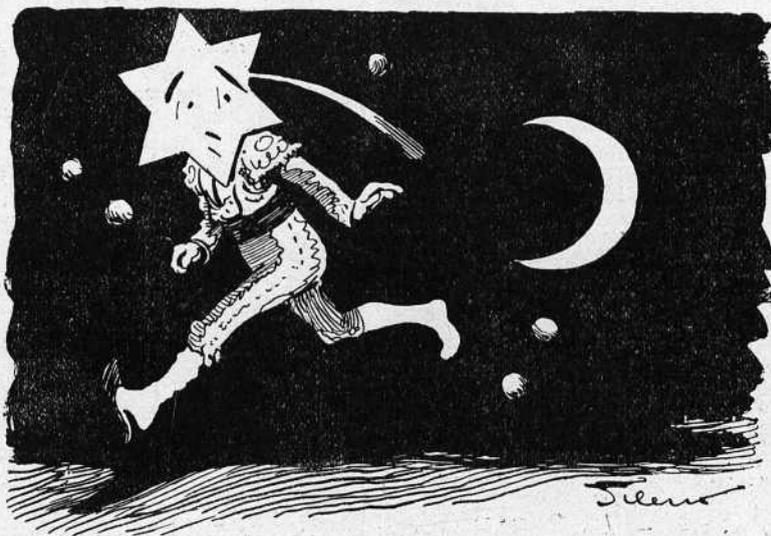


Sería un exitazo de los que rayan á gran altura, brillantísimo, esplendoroso, tremendo, en una palabra: exorbitante.

Es decir, fuera de la órbita.

Y el revistero, contento, exclamando entre barreras:  
—¡Han temblado las esferas  
y se ha hundido el firmamento!

AFICIONES.



NOVILLOS EN PROVINCIAS



Valencia. Palmero toreando con el capote al primer toro

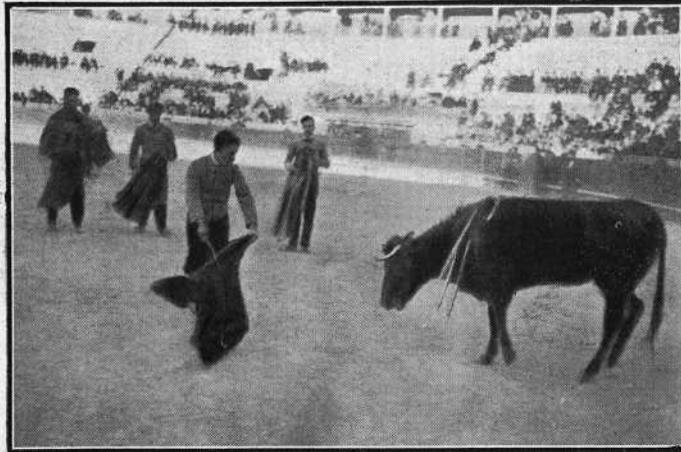


Valencia. El «Chico de la Camila» en su segundo toro.  
Fots. Vidal.

Aunque con corridas de poca importancia, ya empiezan á dar señales de vida las plazas de toros.

El domingo último hubo una novillada económica en Valencia, en la que el *Chico de la Camila*, *Palmero* y *Nebot* lucieron sus habilidades artísticas con reses que no se prestaron á grandes cosas.

En Barcelona un grupo de estu-



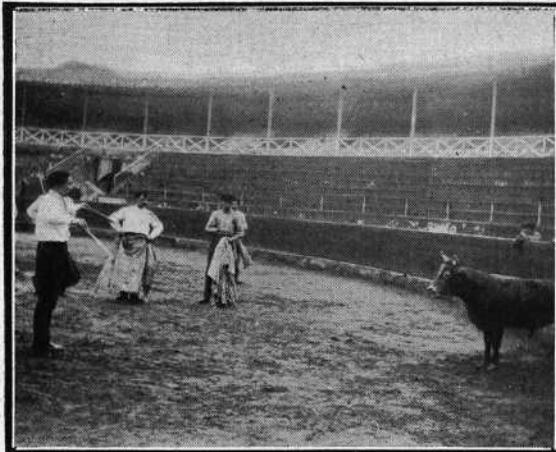
Barcelona. Un detalle de la becerrada.

diantes celebró una becerrada á beneficio de su Asociación, y en ella lidiaron cuatro becerros. Los improvisados toreros quisieron agradar.

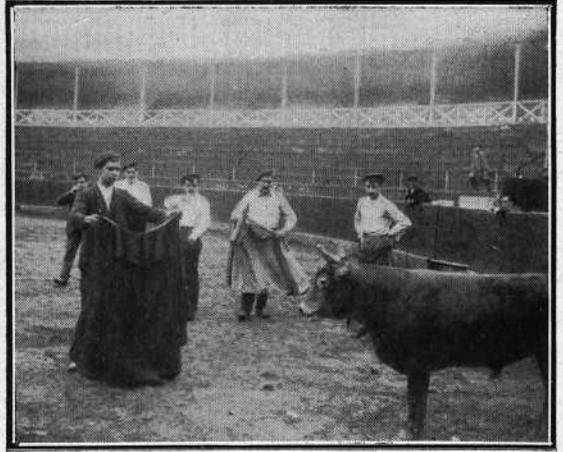
Antes de dar suelta á los bichos preparados para la lidia hubo carreras y evoluciones en bicicleta.

También en Eibar hubo una becerrada en la que se divertieron los aficionados organizadores.

Fot. Fito



Eibar. Ramón González simulando la suerte de banderillas.



Eibar. Andrés Gárate lanceando de capa.  
Fots. Ojanguren

# REUNIONES TAURINAS

## Fuentistas Bombistas Y Machaquistas.



Desde que la castiza fiesta de los toros tomó cuerpo y se hizo profesión, al lado de las figuras principales del toreo se han movido siempre núcleos de aficionados entusiastas que han hecho con sus dichos y críticas una amena prolongación de las corridas.

Bien es verdad que con el tiempo los entusiasmos se fueron apagando, la vida tomó puntos de vista más reales, y el lado de lo positivo se vió más claro bajo prismas de exagerado escepticismo. Mas á pesar de todo aún quedan en nuestra fiesta entusiastas ingenuos.

Aquellos famosos cucharistas y chicianeristas, tatistas y gordistas, que á su propia tranquilidad anteponían la defensa del ídolo, pasaron á la historia; hoy los bombistas y machaquistas defienden á los diestros de un modo más pausado y bastante más práctico.

Reuniones de aficionados, círculos taurinos en donde se comentaban los lances de la última corrida y las contratas del matador de moda, siempre los hubo; pero de aquellos en que figuraban nombres como el de D. Antolín López, don Pedro Colón, Paco Cañete, D. Juan de Tro, don Mariano Domingo de la Peña, el cura S..., D. Fausto Gálvez, Joaquín Marracé, Fernández de la Vega y otros que constituían su club en los círculos de la Iberia ó de los Dos Amigos y ce-

lebraban fiestas en la placita del Jardinillo, Moncloa y Huerta de Fagoaga, á las modernas piñas de partidarios del toreo actual, hay un abismo de entusiasmo.

Con todo el sabor clásico de torería y de majezas, con el donaire y la agudeza con que se charlaba del toreo en aquella sastrería de la calle de Toledo, en la que el exaltado cucharista D. Antolín López ataviaba á su parroquia, donde se organizó un banquete al celebrado Montes y de la que salió aquella conspiración contra los toros de Veragua que llevó este lema en su bandera:

Los toritos—de Veragua  
como el agua—blandos son  
y lo digo.—Pues de Trigo  
los espanta—el regatón,

no se ha conocido en estos tiempos otra peña; no obstante, en Madrid, donde el quehacer habitual deja pocas horas para la charla de casino, ha habido algunas que llegaron á ser muy celebradas.

\*\*\*

Pasando por alto el casino taurino que hace veinte años estuvo establecido en la Carrera de San Jerónimo, voy á tratar aquí de dos reuniones de aficionados entendidos, que muy bien podían resumir las dos tendencias del toreo moderno: la

de los bombistas ó partidarios del toreo florido y del matador seco, que en todas las etapas del toreo se han encontrado enfrente.

Estableci6se la primera, una peña arist6crata, donde cabían todas las opiniones, desde la de Fuentes á la del *Chico de la blusa*, en casa de un íntimo amigo del diestro de Tomares, persona culta, de ingenio afortunado, *causeur* de amenidad asombrosa, y que con su charla graciosísima prestaba animación extraordinaria á la tertulia.

En casa de Belluga formaron peña los bombistas. Un cuartito alargado, en cuyas paredes el ingenio del malogrado Lengo caricaturizó con todos sus donaires á los socios fundadores de la casa. Unos divanes de mantas jerezanas, dos cabezas de toros famosos en los anales del toreo, unos trofeos de puyas y rejonés y unas mesitas de café constituían el menaje.

*cinero*; los tomaristas llegaron al día siguiente á la reunión cantando su victoria y creyendo ya plenamente convencidos hasta á los más reacios en conceder notas de gran torero al ya aclamado sumo pontífice de nuestra fiesta. Y era en verdad que ninguno de los allí presentes osó restar sus méritos á la faena dicha; pero cuando mayor era la animación y más franco y ruidoso el entusiasmo, llegó Joaquín Menchero con un bulto muy bien empapelado bajo el brazo

—¿Qué traerá este *monismo*?—exclamó al verle Eduardo Belluga.

—Será toda su documentación de aficionado para cantar su error ante *Bombita*.

—¡Que se vea! ¡Que se vea!

Y Menchero, con una sonrisa de malicia que puso en guardia á algunos, empezó á desliar y á desliar, y al cabo de un buen rato apareció á la



Allí eran y aún son constantes concurrentes Becerra y D. Manuel Eulate, que con Belluga forman el triunvirato tomarense; Manolito Aleas, el fuentista Villar, D. Enrique Núñez de Prado, el conde de Santa Coloma, el marqués de Tablan-te, el furibundo anabaptista Joaquín Menchero (ese que desde su asiento del tendido lo trajo de coronilla á todos nuestros astros de coleta), el oficial de nuestro Ejército De Benito, el de nuestra Marina Manolo Capdep6n, Pepe Cañas, Vela, Luis Castillo y otra porción de nombres que en las listas del Gran Casino y de la Peña tienen asiento fijo.

Hace tres temporadas *Bombita* mató magis-tralmente en nuestro ruedo un toro llamado *Co-*

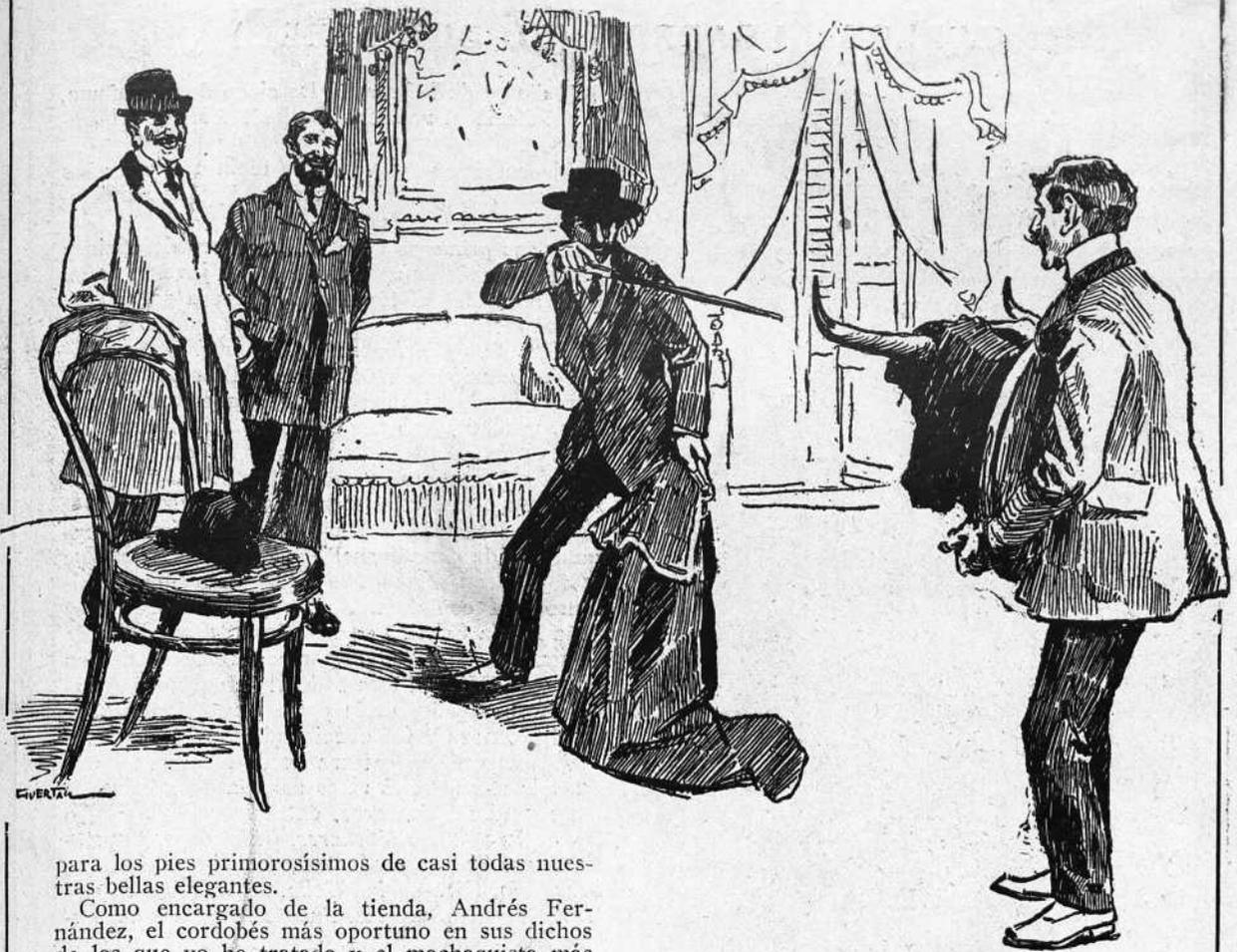
vista una ridícula cabeza de toro de mimbre, con dos cuernecillos como orejas, dos ojos muy sal-tones, y en cuya boca se veía este letrero:

“Acércate, no me temas, soy *Cocimero*; estoy reumático, famélico y no puedo hacer daño.”

¡Excuso decir á ustedes que D. Joaquín en aquel día se la ganó de firme!

\* \* \*

La otra peña, la de los machaquistas (aun cuando también en ella había *de todo*), tenía su punto de reunión en la calle de Alcalá. En la primera casa, hoy derruida para alzar el palacio, próximo á inaugurarse, del Fénix Español, había una reducida tiendecita en la que Antonio Sáez puso una zapatería que llegó á hacer estuches



para los pies primorosísimos de casi todas nuestras bellas elegantes.

Como encargado de la tienda, Andrés Fernández, el cordobés más oportuno en sus dichos de los que yo he tratado y el machaquista más furibundo por entonces, recibía en ella á seis ú ocho aficionados afines en sus juicios con él en lo de juzgar al *Prim* de los toreros, como el saladísimo cordobés llamaba á su paisano.

Y como no era cosa de amenizar las probaturas de calzado con descripciones de lances y suertes de la lidia (más por no espantar á la parroquia que no por el deseo de tomar apuntes sobre lindos *pinreles* de alguno de aquellos aficionados clásicos), la Peña se reunía en la trastienda pequeñísima, de la capacidad de un tranvía canjejo, y donde entre cajas de cartón se perdía á lo mejor algún conferenciante. "La Trastienda" se intituló, pues, la reunión, y de ella fueron socios fundadores los hermanos Pellón, ganaderos entonces; los críticos taurinos *Dulzuras* y D. Pascual Millán, el revertista Talavera, el lagartijista segundo D. Braulio Alonso, el ecléctico Pepe Varela, el hoy juez de El Escorial Sr. Fabié, el actor D. Ramón Guerrero; Domínguez, árbitro del billar y del anuncio; Peláez, el propietario acaudalado íntimo de *Machaco*; Lobo, el abogado señorito hecho ahora torero; yo, que por entonces me afanzaba en la afición, y algunos otros más.

Y fué creciendo el número de socios, y como la trastienda no crecía y las paredes eran impenetrables, hubo necesidad de buscar un local, y en un entresuelo primero y luego en el principal de la casa de al lado, quedó, hasta con relativo lujo, establecido el club taurino "La Trastienda", del que fué presidente el popular Menchero.

Una tarde señalábamos, en el fuego de la discusión y ante la cabeza del *becerro* con que tomó la alternativa el magno *Lagartijo*, una suer-

te que habíamos visto hacer á un diestro, entonces en contratos, Antonio Lobo y yo. Cuando mayor era nuestra *serenidad* frente á aquellos pitones asombrosos, sin temor á que se nos *arrancara* la cabeza, entró en el salón Pepe Varela con un señor bajito y delgaducho, que atusaba un bigotillo negro.

Ver el señor nuestras maneras de *torero*, colocarse en el centro del salón, y decirnos resuelto, entre el asombro nuestro: "Eso no se hace así; hay que tirá aquí pa haser el cambio limpio", fué cuestión de un momento.

Aquel señor era *Minuto*, que venía á Madrid á volver á los toros, y cuyo bigotillo cayó en aquel mismo salón dos días después, momentos antes de un banquete que en su honor organizó aquel club y en el que *Sobaquillo*, en la hora de los brindis, hizo la siguiente quintilla:

No sabes lo que disfruto  
dándote tu antiguo mote;  
pero hijo, serás muy bruto  
si al quitarte ese bigote  
no quitas moños, *Minuto*...

Y si Los Toros tuviesen el tamaño de la Biblia hablaría de estos clubs más extenso y lo haría, además, de los clubs de Valencia, Alicante, Valladolid, Zaragoza, Bilbao y otros muchos que en casi todas nuestras provincias, y como demostración del arraigo en nuestros tiempos de la castiza fiesta, se hallan establecidos; mas como no es así, cierro aquí, como cualquier intransigente gobernante, los círculos taurinos.

CLARIDADES.

## CARLOS ALBARRAN (EL BUÑOLERO)



El día 27 de Febrero, á las cinco de la mañana, falleció el veterano Carlos Albarrán (el Buñolero).

Al ocurrir su fallecimiento tenía noventa años y tres meses, pues había nacido el 28 de Noviembre de 1819.

En sus primeros años fué buñolero de oficio y de ahí procede su apodo. Con otros jóvenes de su edad se dedicó al toreo, por la época aquella en que Francisco Montes estaba en su apogeo y eran banderilleros *Chiclanero* y *Cúchares*.

Comprendió que no le llamaba Dios por tan peligroso camino, y queriendo rendir culto á su afición, solicitó la plaza de portero de los toriles y empezó á desempeñarla allá por los años 1843 á 44, en cuyo puesto ha estado hasta el 2 de Agosto de 1903. ¡ Sesenta años soltando toros!

Vió las corridas regias para solemnizar el casamiento de doña Isabel II el año 1846; las que se celebraron con motivo de las bodas de D. Alfonso XII con doña María de las Mercedes y doña María Cristina en los años 1878 y 1879, y la de 1902, el 21 de Mayo, por la coronación de don Alfonso XIII. En ésta salió el octogenario Albarrán á los medios de la plaza, desde donde saludó al Monarca y fué ovacionado por el público.

Vió empezar la carrera desde *Cúchares* á Vicente Pastor y soltó reses para la alternativa de 101 matadores de toros, entre los que los hubo tan célebres como *Cúchares*, *Chiclanero*, *Cayetano Sanz*, *Tato*, *Dominguez*, *Gordito*, *Lagartijo*, *Frascuelo*, *Cara-ancha*, *Gallo*, *Mazzantini*, *Espartero*, *Guerrita*, *Reverte*, *Fuentes*, *Algabeño*, *Bomba* y *Machaquito*.

Presenció los grandes triunfos de las plazas madrileñas y fué también testigo de las grandes catástrofes, pues á él correspondió el triste privilegio de dar paso á la arena á los toros *Jocimero*, *Chocero*, *Valenciano* y *Perdigón*, que dejaron muertos en la plaza á *Pepete*, *Llusío*, *Pollo* y *Espartero*.

El toro *Tejón*, de Saltillo, le cogió entre barras el año 60 y le hirió de consideración

Vió empezar á Rafael Molina y le vió retirarse por viejo el año 93; presenció los primeros pasos de *Frascuelo* en las mojigangas y soltó los toros de su despedida el año 90; ya era muy viejo cuando empezó *Guerrita*, y aún tuvo tiempo de soltarle los últimos toros que lidió en Madrid.

Actuó en más de 3.000 corridas y soltó unos 18.000 toros. El último de éstos pertenecía á la ganadería de Antonio Guerra y lo mató el sobrino de Reverte en la novillada del 2 de Agosto de 1903. El 9 de dicho mes fué el último día que recogió la llave de manos del alguacil; pero ya no abrió los chiqueros.

Hasta su fallecimiento ha cobrado su sueldo (15 pesetas por corrida de toros y 7,50 por novillada), y ha realizado su trabajo sin retribución alguna durante más de seis años el que fué banderillero, puntillero y jefe de monos sabios, Antonio Sierra, al que hay que aplaudir su desinterés y cariño al venerable Albarrán.

Descanse en paz el que vió nacer y morir á tantas generaciones de aficionados.



Un buen quite de «Gordet».

Fot. Irigoyen.

## NOVILLADA EN MADRID. MAL CAMINO

Si quiere el Sr. Mosquera que se hable bien de su gestión, no tiene que hacer otra cosa que procurar satisfacer los deseos del público. Bien sabe él que no se satisfacen trayendo toros como los que trajo para la novillada del domingo 27 de Febrero, pues el ganado de D. Patricio Sanz no es digno de la plaza madrileña, por lo que estaba desterrado de ella desde la famosa corrida á beneficio del *Valencia* hace quince años.

A lo sumo pueden tales toros pasar en las corridas de Tetuán y pasarían mal; pero en Madrid y en novilladas de pretensiones, en las que se cobran seis y siete reales por billetes que no son de preferencia, de gradas y tendidos, no se pueden soltar tales felpudos con cuernos que

más desacreditan una plaza con su mansedumbre que dan lustre á las novilladas de primavera, en las que todos los empresarios pusieron un cuidado especial, dando lo mejor, para bien de todos, pues de las fiestas de Febrero y Marzo depende que los aficionados entren ó no con entusiasmo en la temporada de abono.

Si el ganado del día 27 hubiera pertenecido á una vacada de crédito, censuraríamos al ganadero solamente; pero como perteneció á una de las más desacreditadas, hay que censurar á quien lo compró, porque pecó de ignorancia ó de mala fe, y en cualquiera de los dos casos hizo mal.

Fué fogueado el quinto y debieron serlo otros tres lo menos, pues en ley y en conciencia, sola-



Cogida de «Gordet» en el primer toro.

Fot. Ruiz,



José Morales al terminar un quite.

Fot Irigoyen

mente el segundo acudió bien á la caballería en las tres primeras acometidas. Los otros pareció que cumplieron, porque vimos caer á los caballos; pero eran éstos de cartón, malamente tolerados para que infelices picadores se rompieran la crisma sin garantía alguna.

Inútil es que detallemos las faenas. Todos los seis llegaron huidos á banderillas y más aún al trance final, por lo que hay que ser tolerantes con los diestros que tuvieron la desgracia de despacharlos.

Fueron revolcados el *Doble*, *Gordet* y *Celita*, afortunadamente sin graves consecuencias.

José Morales era el primer espada, porque Malla, á quien se había anunciado, presentó certificación facultativa acreditando que estaba enfermo, *casualidad* que ha dado lugar á muchos comentarios.

El referido Morales se acercó á su toro primero, que huía y se defendía en tablas. Media estocada tendida dió de primera intención y luego acabó con otra media mejor. Oyó algunas palmas.

El cuarto acudía bien á la muleta; pero muy nerviosillo é incierto, y el espada no le paró, acabando por huirse el bucy, que lo era como todos. Fué larga la faena, y después de pinchar cuatro veces y oír dos avisos, acertó á dar el muchacho media estocada que mató.

En la brega estuvo diligente y fué el único espada que no rodó y se defendió siempre con vista.

*Celita* ha logrado en

tres semanas una popularidad que muchos quisieran ganar en dos años; pero debe saber que para consolidarla tiene que desechar la grandísima desconfianza que muestra al torear de muleta. Una cosa es que se hagan faenas deslucidas y otra que se tenga pánico ante las reses.

Con el estoque es el mismo. Dos veces entró á su primero y las dos de inmejorable modo, dando en la primera una estocada algo caída y en la segunda una superior. Las dos veces fué cogido por el muslo derecho, por entrar más despacio de lo debido. Procure aligerar, que los toros dan leña al que se recrea más de lo debido.

Con el quinto repitió sus desconfianzas con la muleta; pero al estoquear, lo mismo en dos pinchazos que en la estocada con que acabó, estuvo superior. A todo trance ha de aprender á torear.

El debutante *Gordet* lo quiso hacer todo. Demostró que sabe torear y que es perro viejo en el arte. Muy buenos dos ó tres recortes capote al brazo; superior un quite al *Doble*; muy buena la intención de torear por bajo á su toro primero, y bien la brevedad para despachar al último con dos medias estocadas, cuando casi era de noche. Mal los sartenazos; á renazón el primero, y aquello de coger los palos para no ponerlos al tercero de la tarde. Ha de tener más calma, y con toros bravos ha de gustar como torero.

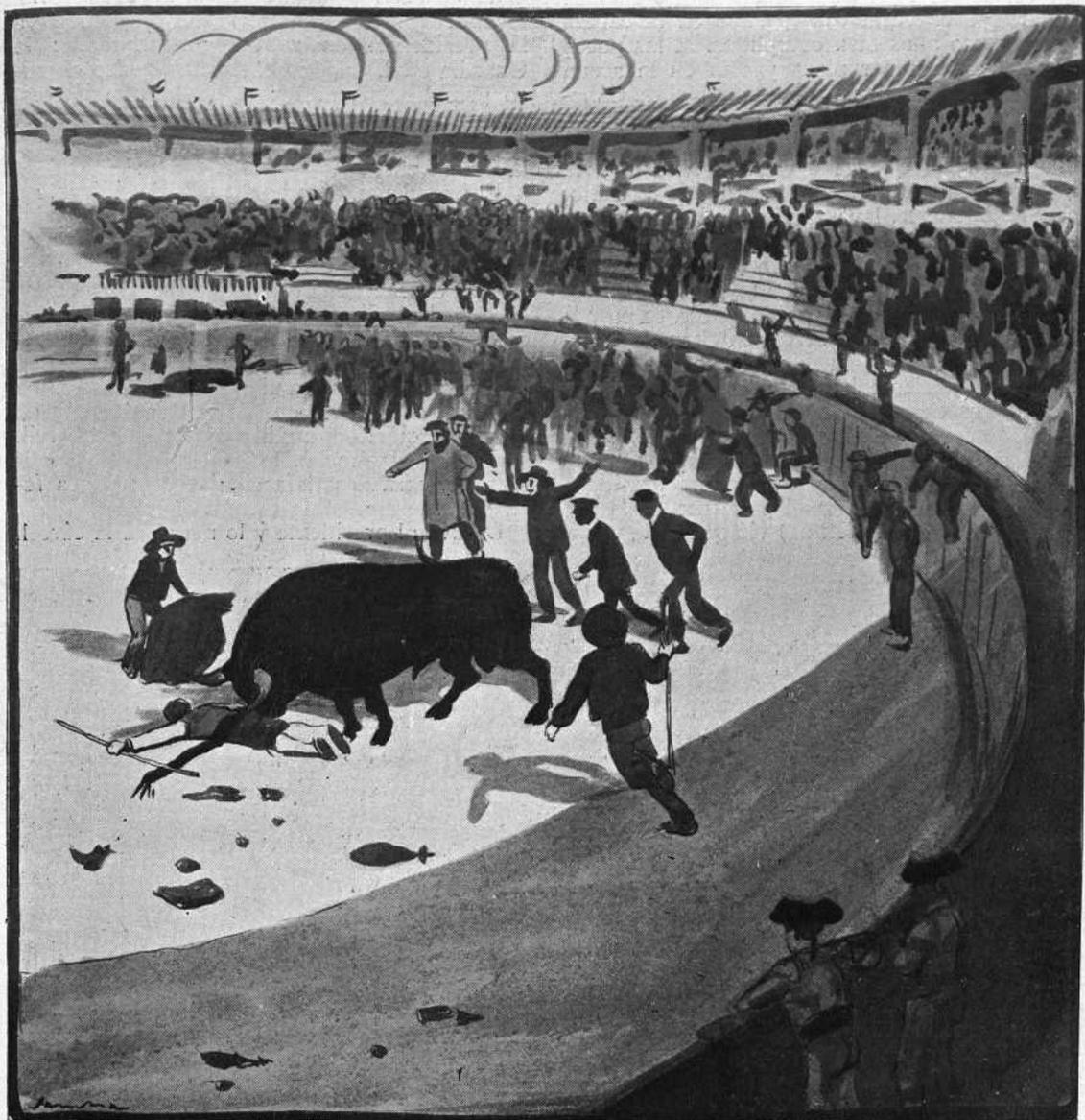
El *Doble* y Palomino bregaron y parearon bien; hizo un frío horrendo, y salimos muy aburridos.

LOS TOROS.



Cogida de «Celita» al matar el segundo toro.

Fot. Ruiz



CASO EXTRAORDINARIO

## ¡UN PRESIDENTE A LA CARCEL!

No recuerdo fijamente el año, porque en cuestión de años he perdido *voluntariamente* la memoria; pero ya hace bastantes, sin que lleguen á un siglo.

Se lidiaban toros de Cánepa, ganadería *abortada* del campo de Gibraltar (por cierto que á la formación de ella, que apenas si pasó de proyecto, contribuí con la venta, en 2.500 pesetas, de un becerro). Bregaban el *Loco* y el *Potoco*, afamados novilleros de aquella época, y la plaza en donde se desarrollaron las escenas, únicas quizá en los anales del toreo, fué la de La Línea de la Concepción.

No había más caballos disponibles para la corrida que los que montaban los picadores de tanda.

Mandaban los conservadores y no me atrevo á asegurar que el alcalde de la villa estuvie-

ra en el secreto de la *martingala* de la empresa, que no había anunciado al público la falta de caballos y cobraba á *tres del ala* la entrada; pero sí me consta que la ignoraba el concejal designado para la presidencia y me *escama* la particularidad de que perteneciendo éste á la exigua minoría republicana de aquel Ayuntamiento, desairada siempre en comisiones y delegaciones, se acordaran de él para colocarlo en un compromiso mayúsculo. Era el tal concejal—creo que aún vive—hombre honradísimo y de una buena fe á carta cabal.

Incapaz de sospechar de nada ni de nadie, aceptó reconocido el encargo de presidir y, un tanto vanidoso, no se cuidó más que de acicalar su persona, limpiar la *clásica bimba* y preparar un *lunch* exquisito.

Llegó la hora de la corrida y rompió plaza

un cornupeto negro zaíno, de libras, de más poder que bravura, con lo suyo en la cabeza y con cinco años bien cumplidos. A los pocos minutos de romper plaza yacían en la arena las tres sombras de caballo sin que el de Cánepa hubiera sufrido *pupa*, y el presidente, lego en la materia, asesorado por el jefe de la guardia municipal que estaba en el secreto y le acompañaba en el palco vestido de paisano, cambió la suerte, levantando en el público que colmaba la plaza tempestades de protesta, pues el toro, entero y desafiando, pedía pelea. Se pareó el toro, se fué calmando el público, desahogando su bilis á fuerza de gritar, se pasó á la suerte suprema y apareció en el ruedo el segundo de la tarde, del mismo pelo que el primero, de excelente lámina y con dos *catedrales* en la cabeza.

Capotazos por aquí, capotazos por allá, eclipsados los picadores, gritando el público: "¡Caballos... caballos!", y nuestro pobre presidente (que se enteró en aquel momento de la jargarreta de que era víctima) vió que se le venía

prudentes se retiraban de la plaza; la mayoría, levantisca, se arrojaba al ruedo ó se dirigía á la presidencia en actitud amenazadora; la Guardia civil, calando bayonetas, rodeó el palco presidencial; brotaron, por generación espontánea, toreros en el redondel; acometió el toro una y otra vez á la compacta multitud y la sangre enrojecía la arena.

El presidente, asustado, fuera de sí, loco, no acertó con determinación mejor que la de mandar las cuadrillas á la cárcel; el empresario se había *najado* con las *perras*. El público se opuso á la descabellada orden, y en los momentos en que el conflicto amenazaba con un desenlace trágico, un hombre sereno, querido y respetado en el pueblo, en el que ejercía el cargo de juez municipal (no era ni es La Línea cabeza de partido), se personó en el palco con bastón de mando, requirió el auxilio de la Guardia civil, se dirigió al público, le habló, consiguió calmarlo, y para su satisfacción tuvo una idea feliz que fué aplaudida estrepitosamente.

Detuvo al presidente y lo mandó á la cárcel.



la plaza encina, se azaró y, hombre de escasas luces y de más escasas iniciativas, no encontró otro medio para salir del apurado trance que mandar tocar á banderillas. Sonaron los clarines y... ni la trompeta del Apocalipsis. El efecto en el público fué espantoso. Botellas, palos, tablas de los tendidos, cuantos objetos arrancables había en la plaza fueron al redondel, y el *Loco* y el *Potoco*, que habían ordenado á sus peones retirarse al callejón, subieron al palco presidencial y dijeron terminantemente á nuestro azorado concejal que el toro no se pareaba sin picarlo.

Crecía el público tumulto; brillaban en las manos cuchillos y pistolas; los espectadores

Supongo yo que el presidente, que marchó en coche acompañado de una pareja de la benemérita y seguido de una silba imponente, iría á parar á su casa; pero el pueblo, el siempre sano y buen pueblo, abandonó la plaza sin ocurrírsele pedir la devolución del importe de la entrada; quedó el empresario en ignorado paradero; el segundo toro en el ruedo, tirando *derrotes*; los cuatro restantes en los chiqueros, y en el hospital ó en sus casas los que mancharon con su sangre la arena del circo.

De haber sido yo ministro de Gracia y Justicia, hago á aquel juez, premiando su *pupila* y oportunidad, ministro del Tribunal Supremo.

JOSE OROZCO.



# LA SEMANA TAURINA



DOMINGO 6 DE FEBRERO

## TOROS EN MEJICO DECIMANONA CORRIDA

“REGATERIN”, TOMAS ALARCON Y GAONA

Se le ocurrió á la empresa de la plaza El Toreo dar una corrida el domingo de Carnaval, y, en efecto, resultó una mascarada la fiesta, completamente apropiada á las Carnestolendas, pues las reses lidiadas eran otros animaluchos disfrazados de toros, y hay quien cree que los toreros que tomaron parte en la fiesta fueron unos individuos que usufructuaron en dicha tarde la ropa de los diestros anunciados.

El cartel anunciador hacía constar que se lidiarian seis temibles toros de la ganadería portuguesa de Palha, y no pareció por parte alguna la fiereza de los animales que sólo llevaban de toros las caretas correspondientes.

No hubo entre los seis uno solo que diera buen juego; todos ellos se doñieron al hierro é hicieron ascos á los caballeros de la lanza, con los que no demostraron un átomo de bravura. A banderillas pasaron quedados y huídos, y á la hora final alargaban el pescuezo, se colaban cuando les obligaban á tomar el trapo ó, en caso contrario, buscaban por donde marchar á sus patrios lares, bramando por las vacas lusitanas que habían dejado en los portugueses prados.

No de bravos, sino de huídos, hubo dos que saltaron al callejón, y porque no faltara la obligada nota de todas las corridas de mansos, fué uno devuelto al corral, á petición del indignado público que no quiso tolerar la lidia de una res á la que le faltaba la punta de un pitón y que además parecía resentida de los cuartos traseros por lo derrengada que marchaba por el ruedo.

Uno de Piedras Negras substituyó al retirado, y ocurrió lo que ocurre siempre: que salieron los espectadores perdiendo con el cambio, pues resultó que se sacrificó un chotillo que no merecía tales honores ni estaba todavía para tales trotes.

No hay que ser adivinos para suponer lo que harían los toreros y más si se tiene en cuenta que la entrada era escasisima, por lo que se suponían que lo malo que hicieran podía quedar en el secreto de unos cuantos caballeros que pasaron en familia el primer día de Carnaval.

Regaterin era la última corrida que toreaba y tenía ya casi liado el

petate para tornar á su país á saborear el recuerdo de los aplausos ganados y gastar ó guardar el dinero que le había valido su peligroso trabajo.

Además, ninguno de sus dos toros le ofreció ocasión de lucimiento y no quiso el hombre andarse con floreos.

Cumplió en la brega y quites, mostrándose en esto el buen torero reconocido por todos; quiso sujetar á sus mansos enemigos con la muleta, y como no le obedecieron, se fué á los bajos con el estoque, y tuvo, por lo menos, la virtud de ser breve, ya que no había de quedar lucido.

Tomás Alarcón creyó de buena fe que iba á hacer algo y los principios de sus faenas fueron buenos; pero cambió la decoración en ambos y acabó peor de lo que él quería.

Los pocos espectadores que había se hicieron el cargo de las circunstancias; pero no por ello dejaron de hacer sonar los pitos.

También los escuchó Gaona por torear de capa con más baile del que acostumbra y por no hacer otra cosa que salir del paso en su trabajo total.

Para que todos quedaran iguales, las comparsas de á pie y de á caballo no se hicieron acreedores al premio que constituye el aplauso del público, y lo mismo picadores que banderilleros y hasta monos sabios danzaron á su antojo, haciendo locuras propias de la festividad del día.

En total, la fiesta fué un baile de máscaras, y como tal lo tomaron los que asistieron á ella.

## NOTA DE LA SEMANA

Don Ildefonso Gómez era un afortunado mortal con mucho dinero, que siempre tuvo afición á las cosas de toros por haber sido ganadero, y un día, malo para él, amaneció con la ilusión de ser empresario de toros.

Para ello no se anduvo con pequeñeces y compró la plaza recientemente construída en Carabanchel. Entre la compra de la finca y las obras que en ella tuvo que realizar, se gastó nada menos que 40.000 duros y cayó (pobre inocente) que no tenía que hacer nada más que comprar toros y contratar toreros.

Mandó á su hijo á Sevilla con el encargo de no escatimar nada, y el pobre joven, que llevó toda la ilusión de que es capaz un alma casi infantil, con mucho dinero y honrados propósitos, volvió el viernes último con el equipaje repleto de desengaños, quizá los primeros que tiene que sufrir en esta vida.

En la ciudad del Betis visitó á los

ganaderos más prestigiosos. Todos le recibieron con gran amabilidad; pero todos manifestaron la imposibilidad en que se hallaban de venderle toros, porque habían firmado en sus contratos con la empresa madrileña una cláusula por la cual se obligaban á no vender al flamante empresario de Vista Alegre.

Y estos son los mismos ganaderos que el año pasado se unieron, como un solo hombre, para no dar toros á los toreros que se negaran ó pusieran trabas á cualesquiera ganadería.

Ley del embudo se llama eso que no debe pasar sin censura.

Claro que el Sr. Gómez no es á los empresarios lo que á los ganaderos es el Sr. Miura; pero el caso es igual, y no estaría demás un acto de solidaridad del mayor número de empresarios posible, comprometiéndose á no comprar toros al ganadero que se los niegue á una entidad empresaria sin un motivo que justifique tal actitud.

Lo que hoy ocurre á la empresa de Vista Alegre por estar cerca de Madrid, le puede ocurrir á la de Santander con relación á la de Bilbao; á la de Bayona con la de San Sebastián; á la de Murcia con la de Cartagena, y á otras muchas.

No harán nada; quedará solo el Sr. Gómez y se verá obligado á traer el ganado de aquellos que no den este año toros á Madrid.

Pudiera esto calificarse de coacción con perjuicio de tercero, y desde luego con notorio perjuicio para el público, porque esa concesión no la hacen los ganaderos á una empresa completamente de guagua.

Así se evita la competencia, que es con la que gana el público, y así se pueden dar bueyes á mansalva sin exponerse á que se puedan comparar con los del vecino de enfrente.

Si todo esto no tiene arreglo; si todo esto pasa como una cosa natural y como legítima defensa de intereses que no hemos de discutir, sigan los toreros que puedan impunemente aquellas condiciones de las escrituras abiertas que nos parecen muy censurables; pero no más que las de otros que sacan tajada en este revuelto baratillo y que al fin y al cabo no exponen nada tan precioso como lo que exponen los diestros, que es nada menos que la vida.

¡Bonito está poniendo entre todos lo que antes era mirado como hermosa fiesta, en la que sólo queríamos ver gallardías en unos y desinterés en otros!

¡Cómo se aprovechan unos y otros de que cada día es mayor la afición entre los españoles de aquí y de fuera de aquí!

## UNA BUENA OBRA

Don Antonio Fernández de Heredia, el reputado por concienzudo crítico de toros, ha dado cima á su importante obra *Doctrinal Taurómico de "Hache"*.

Ha hecho el Sr. Heredia esta obra con toda la detención que merece lo que ha de quedar para que los que quieran documentarse en lo futuro en las difíciles cuestiones taurinas, la consulten en la seguridad de aprender lo que no saben todos los que alardean de ello.

Hay que agradecer á *Hache*, que ha puesto su espíritu, de buena fe, al servicio de una fiesta de la que es ferviente enamorado y por la que ha gastado la mayor parte de sus energías en los últimos veinte años.

Nada hay que no se trate con gran extensión en el *Doctrinal Taurómico*. Desde los preliminares en la organización de fiestas, hasta después de arrastrados los toros y desalojada la plaza, nada se escapa sin un minucioso examen en el que se aduce sana doctrina que, bien aplicada por todos, daría por resultado la mayor pureza imaginable en la celebración de corridas de toros.

Vulgariza ciertos conocimientos por los que se saben muchos que hasta ahora habían sido secretos relativos á la cría de toros y á la averiguación de la edad y ciertas condiciones que han estado reservadas á muy contadas personas, pues aun las más obligadas á saberlas las conocían muy superficialmente.

Puede estar satisfecho el Sr. Fernández de Heredia de que ha hecho un buen servicio á los aficionados á toros, y no le importe si no encuentra por el momento la satisfacción moral que, con el aplauso de todos, constituye la compensación de los sacrificios que se ha impuesto.

Bástele con que su propia conciencia le diga que si hubiera muchos como él, las corruptelas que hace muchísimos años minan los cimientos del espectáculo más español habrían desaparecido ó, al menos, estarían atenuadas.

Hasta aquí había dos ó tres obras taurinas fundamentales á las que había que recurrir con frecuencia. Hoy, el *Doctrinal Taurómico de "Hache"* es indispensable para todo el que alardee de aficionado que sabe y quiere saber lo que muchos años de práctica de ver corridas no enseñan.

## NOTICIAS

Los periódicos que han llegado estos últimos días de Buenos Aires, vienen en plena fiebre taurina, y entre muchas notas, más ó menos interesantes, trae uno de ellos, *El Heral-*

do, un trabajo extenso, titulado *Bombita íntimo*, en el que se ocupa de cosas relacionadas con Ricardo Torres, y la generalidad de ellas de fuera de la plaza.

Mucho de lo que cuenta es conocido de los aficionados españoles, pues se relaciona con su modo de vestir, con sus gustos y aficiones y con el dinero que aproximadamente lleva ganado el torero de Tomares.

Entre tantas notas hay una curiosa y novelesca que no era conocida entre los lectores de por acá.

Se trata de una admiradora de Ricardo Torres que es dueña de un capital de 20 millones de francos y que hace dos años no pierde una sola corrida de las que trabaja el popular diestro.

La señorita Lea, que así se llama, ha cruzado ya varias veces los ferrocarriles españoles y ha visto todas nuestras clásicas ferias, en cuyas corridas ha ocupado siempre una barrera al lado de su mamá, otra respetable señora, francesa como su hija, y que, al igual que ésta, admira y persigue al popular torero sin perder detalle de sus alegres faenas.

Ya estaba enterado Ricardo de la admiración y persecución de que venía siendo objeto, pero sólo una vez había tenido ocasión de ver y hablar con madame y mademoiselle Lea en sus excursiones por España y el Mediodía de Francia. Pero lo que no podía suponer era que ambas intrépidas damas fueran á verle hasta el Real de San Carlos, como en efecto ha sucedido.

Cuando llegó *Bombita* á Buenos Aires, en el momento de desembarcar, llegó á él un mozo de uno de los mejores hoteles y le saludó en nombre de la señorita Lea y de su mamá, quienes no queriendo perder el más pequeño movimiento del diestro, habían llegado antes que él.

Al celebrarse la primera corrida, cuando Ricardo acabó de dar unos bonitos lances de capa cayó á la arena un diminuto y elegante zapato que el diestro devolvió con una de esas indefinibles sonrisas que son su característica.

Nosotros recogemos este dato.  
¡Un enigma encerrado en un zapato!

La empresa de la plaza madrileña ha contratado al *Algabeño* para que tome parte en seis corridas de las que se celebren en la temporada próxima á comenzar.

Nos alegramos de ello, como habíamos sentido que de primera intención no se entendieran la empresa y el diestro de la Algaba.

Lo que sí nos extraña es que tal contrato se haya hecho por telegrafo, de prisa y corriendo, en el momento en que supo alguien que José García

tenía convenidas de palabra cuatro corridas en la plaza de Carabanchel.

¡Pues vaya un miedo que inspira la plaza de Vista Alegre! Aquí va á estar el flaco de D. Indalecio, y en cuanto se enteren de ello los toreros, no van á tener más que decir, para asustarle, como á los niños con el coco: "¡Que me voy á Vista Alegre!"

Un amable lector de Los Toros, en Bilbao, nos dirige atenta carta en la que comenta lo que decíamos en el último número, respecto á la reunión de toreros en aquella villa y á la hoja publicada por el ex diestro Mariano Ponce.

Nosotros no hemos querido defender á unos ni censurar á otros, sino registrar el hecho. Nos ha extrañado que, hasta ahora, no se haya acordado de protestar contra lo que creen que va en menoscabo de la fiesta de toros, y, en suma, no somos en absoluto partidarios de eso que llaman seriedad y que algunos quieren llevar hasta extremos que tocan los linderos de la ridiculez.

De la época que llaman de oro del toreo, de aquella en que brillaban astros como Cayetano Sanz y otros grandes toreros, se puede contar que aquellos hombres no desdeñaban el tomar parte en novilladas, en las que había embolados, fuegos artificiales y otras zarandajas, aun siendo toreros de alternativa.

Lo malo es abusar, y si para principiantes inexpertos se dan reses toreadas y de mayor edad y corpulencia que la debida, entonces están muy en su lugar las censuras, sean para Mariano Ponce ó para los que usufructúan la plaza de Vista Alegre ó de Indauchu, como cualesquiera otras de España.

Allá donde se vea desprecio á la humanidad, debe pegarse duramente, sea quien sea el culpable, y en esto, como en casi todo, estamos conformes con nuestro bilbaíno comunicante.

El diestro sevillano José Claro ha sido ajustado para torear en la plaza de Burdeos el día 3 de Julio.

Un novillero al que no habíamos oído nombrar hasta ahora, que vive en Gerona y que se apodaba *Serranito*, nos escribe diciendo que desde ahora se apodará el *Ronco*.

Mal hace, porque así se apodó durante más de veinticinco años que ejerció el picador Pedro Ortega y se encuentra en el mismo caso.

Lo que necesita es acercarse á los toros y matarlos con valentía, aunque no se apode nada.

El día 3 de Julio torearán en Palma de Mallorca los espadas Rafael Gómez (*Gallito*) y Cástor Ibarra (*Cocherito de Bilbao*).



La Asociación de la Prensa de Valencia prepara para el día 3 de Abril una corrida que es muy posible toreen los espadas *Machaquito*, *Cocherito* y *Gaona*, si éste se halla en España para dicha fecha.

Al Sr. D. Francisco Pérez (*Naverito*, hijo), que nos ha dirigido una carta para nuestro colaborador don José Epila (*Latiguillo*), le participamos que hemos enviado el escrito á este señor, que reside en Valencia, y, por lo tanto, nada tenemos que constestar por nuestra parte.

Ha llegado á Madrid el espada Antonio Boto (*Regaterín*), cumplidos sus compromisos con la empresa El Toreo, de Méjico.

## AVERIGUADOR TAURINO

*Sr. D. E. C. CH., Madrid.*—Puede usted hacer todas las preguntas que quiera y se le contestará con la misma atención que á los demás. Aquí no hay nadie que tenga más derechos ni menos. Lo que ocurre es que no se puede constestar siempre á vuelta de correo.

A su primera pregunta le manifestamos que hace ya tres meses hemos contestado á otro lector que nos preguntó lo mismo que usted. Las capeas están prohibidas de Real orden. Que ¿por qué se han celebrado en Morata de Tajuña el 16 de Septiembre de 1909?

Pregúntelo al alcalde de dicho pueblo, al gobernador civil ó á quien corresponda. Nosotros podemos afirmar que si se han celebrado ha sido faltando á la ley, pero no sabemos más.

Respecto á su segunda pregunta, no sabemos en qué día, mes y año ni en qué plaza saltó un estoque á un tendido al dar un pinchazo el novillero *Almanseño*.

A lo de la plaza de Peñaranda contestamos en otro número, agrupando más de 20 preguntas análogas que tenemos sobre plazas distintas.

*Gallito XXIV.*—Los toros que estoqueó José Claro el día de su debut en Madrid pertenecieron á las ganaderías de Veragua y Bañuelos. El del duque se llamó *Cuatreño*, y el colmenareño, *Melero*.

*Sr. D. J. G. de la Rimada.*—La herida más grave que sufrió Salvador Sánchez (*Frascuelo*) fué la que le produjo el toro *Peluquero*, de Hernández, en la plaza de Madrid, el día 13 de Noviembre de 1887. Fué en la parte inferior del vientre y lado izquierdo, de ocho centímetros, habiendo penetrado el cuerno hasta la

octava costilla del mismo lado, fracturándola en la unión del tercio anterior con las dos posteriores. También le fracturó las costillas sexta y séptima.

Fué en la corrida del Gran Pensamiento, en la que le acompañaba Angel Pastor.

*Sr. D. J. M. A., Logroño.*—No tenemos detalles de la corrida mixta que se celebró en esa plaza en 1887 y sentimos no poderle complacer.

*Sr. D. J. J. D. R., Valdepeñas.*—Si un torero sabe que un toro ha sido toreado, puede y debe negarse á lidiarlo. El presidente no tiene otras facultades en este caso que mandar substituir á la fiera, si se prueba que ha sido toreada con antelación, y en el caso de imposición de multas deben ser éstas al ganadero ó al empresario, pero nunca al torero.

El reglamento vigente no tiene ningún artículo que trate con atención y extensión debida este asunto; pero debía tenerlo. La primera condición que deben tener los toros para ser lidiados es la de ser puros, ó sea no haber sido toreados.

*Sr. D. J. Moreno.*—Reseñas y carteles de la época de *Paquiro* y *Chiclanero* existen en la Biblioteca Nacional y en algunas particulares; pero no los hay en condiciones de ser adquiridos.

*Sr. D. A. Barroso.*—El día 5 de Agosto de 1896 debutó como novillero en Madrid Francisco Martín Vázquez. Alternó con *Relampaquito* y *Negrete* y mató novillos de Benjumea.

La temporada de 1908 toreó en 31 corridas y mató 77 toros. Ha sido el año que más ha toreado.

Este diestro nació el 28 de Mayo de 1882.

*Sr. D. F. González, Puerto de Santa María.*—El toro que hirió al espada Martín Vázquez se llamaba *Zapatero*. Si alguna revista ha dicho otro nombre estará equivocada, pues el mismo diestro, en el cuadro estadístico que ha publicado, da una fotografía del toro y al pie se dice que el nombre era *Zapatero*.

*Sr. D. R. G. y G., Málaga.*—Indudablemente el diestro apodado *Mariscalte* había trabajado aún poco, pues no sabemos decirle á usted nada de él. Hubo un matador de novillos llamado José García Mariscal hace más de diez años, y tampoco se ha vuelto á saber nada de él.

*Sr. D. F. H., Motril.*—El actual novillero *Jáqueta* es sobrino del que fué matador de toros del mismo apodo.

*Sr. D. Y. O., Eibar.*—Son de muy poco interés las biografías de Juan Jáuregui (el *Tintorero*) y Serafín Ibáñez (*Corcelito*) y no hemos leído en ninguna parte los datos que solicita.

*Sr. D. J. O., Oviedo.*—Lo relativo á la alternativa del *Murcia* lo puede usted ver en el número 40 de Los Toros.

A la otra pregunta se contestará aparte, agrupada con otras.

*Sr. D. M. Hernández.*—Si los toros de Miura del año pasado en Zaragoza sacaron divisa encarnada y negra, no sabemos por qué será, pues las cintas de la vacada son, en Madrid, verde y negra, y en provincias, verde y encarnada.

*Badila* realizó varias veces actos demostrativos de gran afición y valentía, y no una vez sola el esperar á pie con la vara después de una caída, por si el toro le embestia; pero llegar á poner puязos en esa postura no sabemos si lo lograría alguna vez.

*Sr. D. E. de S., Bilbao.*—El matador José Claro ha sufrido varias cogidas graves, entre ellas dos en Sevilla, los años 1904 y 1908; dos en Madrid, en 1907 y 1909, y otra en Santander en el último verano.

*Sr. D. E. Beltrán.*—La cogida más grave que sufrió Antonio Fuentes fué la de Zaragoza, en 1903; el toro pertenecía á la ganadería de Saltillo, y fué en el último tercio de la lidia, después de haber entrado á herir estando la res en tablas.

Son muchos los pares de banderillas superiores que ha puesto el referido Fuentes, y es difícil determinar cuál ha producido más entusiasmo.

*Sr. D. I. C. G., Sevilla.*—Manuel Lara (*Jerezano*) tomó la alternativa en Barcelona el 29 de Octubre de 1899, de manos de su tío el *Chicorro*, en la corrida en que se despidió éste del público de Barcelona.

En Madrid ha toreado muy pocas corridas desde 1900, en que confirmó la alternativa, y fué el que confirmó el doctorado á José Pascual (*Valenciano*), sin que en esta plaza recordemos que haya dado otra alternativa. Fué el que otorgó la categoría de matador de toros á Gaona en Tetuán.

Entre *Jerezano* y Diego Rodas, éste ha toreado más corridas relativamente.

*Sr. D. M. R., Sevilla.*—Fué el 11 de Mayo de 1887 cuando un toro de Pérez de la Concha, llamado *Zapatero*, hirió gravemente á Mazzantini. No sabemos qué faenas ejecutó en aquella corrida el banderillero Juan Romero. Lo que sí se sabe es que el público, ó la mayor parte de él, aplaudió á rabiarse todo lo que hicieron los de Sevilla, y silbó, en muchos casos injustamente, lo que realizó la cuadrilla de Luis.

Tampoco es fácil, sin determinar la fecha, saber qué corrida es la que dice usted que torear en Barcelona. *Gallito*, *Fabrilo* y Fuentes.

El *Chiclanero* falleció á consecuen-

cia de la tuberculosis y no por cogidas de los toros.

*Sr. D. A. T., Almendralejo.*—El novillero Manuel Corzo (*Corcito*), que hace unos doce años trabajó en las plazas de España, está actualmente en Méjico, á cuya tierra marchó hace años.

*Sr. D. F. M., Madrid.*—Gregorio Taravillo (*Platerito*) debutó en Madrid el 23 de Enero de 1899 en una corrida en la que hubo lucha de un toro con dos leones; dos becerros que estoqueó *Platerito* y dos toros de desecho para *Chico de la blusa*.

Después ha toreado aquí mucho, y una de sus mejores faenas fué la ejecutada con un toro de Pérez de la Concha el día 1.º de Noviembre de 1903, en la corrida á beneficio del *Pito*.

El mejor toro lidiado en Madrid en la temporada última ha sido, sin duda alguna, *Estornino*, de la ganadería de Arribas.

No fué el 2 de Febrero de 1907, sino el de 1908 cuando un toro de desecho de la ganadería de Veragua produjo gravísima herida al *Patatero*. No sabemos el nombre de dicho toro.

*Zepol-Ozop, Jerez de la Frontera.* Ya se ha dicho al contestar á don I. C. G., de Sevilla, lo referente á la alternativa de Manuel Lara.

Respecto á cuál es el primer espada entre diestros que toman la alternativa en un mismo día, creemos que no hay otro medio de determinarle que un sorteo, que fué lo que hicieron *Manolete* y Manuel Torres (*Bombita III*). Es un asunto éste que le tratan los toreros con menos atención que merece.

*Sr. D. Arcadio Bastena.*—El diestro José Claro no ha sido banderillero de ningún matador de importancia. Se dió á conocer, desde luego, como matador.

Ya se ha dicho en esta sección que tomó la alternativa en Sevilla, con especificación de detalles.

*Sr. D. M. C., San Sebastián.*—El repetido José Claro en la primera corrida que toreó en Madrid el año pasado toreó muy bien de muleta y dió una gran estocada á uno de sus toros. Le acompañaron *Gallito* y *Relampaguito* en la lidia de seis toros de Aleas.

En el momento de matar es uno de los más valientes de estos tiempos.

*Sr. D. A. A., Tánger.*—Diego Rodas no llegó á torear con Rafael Guerra como matador de toros, pues éste se retiró cuando aquél no había tomado aún la alternativa.

*A. B. C., Valladolid.*—La pregunta de usted es tendenciosa en alto grado y no debemos contestarla. Indudablemente sabe usted muy bien lo que ocurrió en la corrida á que hace referencia y no hay para qué repetírselo.

*Sr. D. A. Z. y R., Barcelona.*—El espada Félix Velasco hace algunos años que sólo torea por las plazas mejicanas; pero no está retirado de la profesión.

No sabemos nada de los compromisos que para este año tenga la cuadrilla juvenil mejicana.

*Dos machaquistas, Madrid.*—En el número 40 de Los Toros habrán visto ustedes la contestación á su pregunta.

*Sr. D. F. P., Barcelona.*—En esta sección se ha dicho ya cuándo, dónde y con qué toros tomó la alternativa Félix Velasco.

Repetimos que este diestro está en Méjico.

*Sr. D. E. R., Madrid.*—En la corrida de los zapateros, el año último, hubo un espada que no se atrevió á matar y es muy posible que fuera el mismo á que usted hace referencia; aunque la poca importancia del *astro* hace que no se guarden documentos fehacientes.

*Sr. D. J. M., Madrid.*—Nos pide usted que detallemos la vida y hazañas del perro *Paco*, cosa que no podemos hacer por desconocer sus *antecedentes de familia*. Allá por el año 1882 un perro que atendía por *Paco* se arrojaba al redondel en todas las corridas, especialmente en las becerradas, y en una de éstas, uno de los encargados de matar, lo ensartó en su estoque.

Los ciegos cantaron coplas alusivas y se dijeron del animalito muchas cosas que no eran exactas ni podían ser. Esto es todo.

*Sr. D. M. B. G., Montoro.*—El matador de novillos que más corridas ha toreado en 1909 ha sido Paconio Peribáñez.

El año que más toros mató Rafael Molina en la plaza de Madrid, fué el 1884 que dió muerte á 67.

A Fernando Gómez (*el Gallo*) le dió la alternativa *Bocanegra*, en Sevilla, el 16 de Abril de 1876 y en reciente número de Los Toros se ha dicho cómo y por qué la volvió á tomar de nuevo.

*Sr. D. J. Z. C., Lorca.*—Cándido Fernández (*Moni*) continúa en la profesión como matador de novillos y en tal concepto ha trabajado el año último varias corridas.

*Sr. D. R. R., Alicante.*—En la provincia de Madrid existen, además de la plaza de la capital, las de Alcalá de Henares, Aranjuez, Colmenar Viejo, Carabanchel, Tetuán y El Escorial. Además, se habilitan las plazas de varios pueblos para celebrar corridas en determinadas fiestas.

El diestro alicantino Julio Martínez (*Templaito*) debutó en la plaza madrileña el día 16 de Agosto de 1903. También debutó en aquella corrida Manuel Gallego (*Valerito*), y

les acompañaron *Paco* el *Gordo* y *Limiana*.

*Sr. D. T. G. F., Cádiz.*—El actual banderillero Antonio Soriano (*Mae-va*) es hermano de Francisco, matador de novillos que hace catorce años toreaba en las más importantes plazas de España.

La última corrida que toreó en España el espada Manuel Jiménez (*Chicuelo*) fué el día 17 de Junio de 1906, en la plaza de Valencia, en la que estoqueó dos toros de Castellones, llevando por compañeros á los diestros *Valenciano* y Tomás Alarcón.

La plaza de Cádiz se inauguró el 27 de Septiembre de 1862, con toros de Romero Balmaseda, estoqueados por el *Salamanquino* y Manuel Domínguez.

La de Tenerife, no sabemos de fiyo; pero nos parece que fué en Mayo de 1892.

Con respecto á la noticia de que el espada *Machaquito* vaya á torear en Madrid una corrida de seis toros, hasta ahora no hay nada, y todo ello, que pudiera ser cierto, es hijo de la más rica fantasía.

*Sr. D. J. A. M., Ferrol.*—Hemos buscado datos para poder complacer á usted y no los hemos encontrado, sintiendo de veras el no poder satisfacer su curiosidad.

*Sr. D. G. Gómez.*—El cartel de la corrida celebrada en Madrid el día 22 de Mayo de 1890, eran diez toros de Torres Cortina, los seis primeros en lidia ordinaria y los otros cuatro en plaza partida. Se anunciaron como espadas para los seis primeros Ángel Pastor, *Guerrita* y *Ecijano*, y para los cuatro de plaza partida á *Pepete II* y á Miguel Almendo. No trabajaron Ángel Pastor ni Almendo. Los seis toros primeros los lidiaron *Guerrita* y *Ecijano*, tomando éste la alternativa, y los cuatro últimos, el referido *Pepete II* y el *Melo*.

No recordamos que haya toreado en Madrid el novillero Telesforo González (*Americano*).

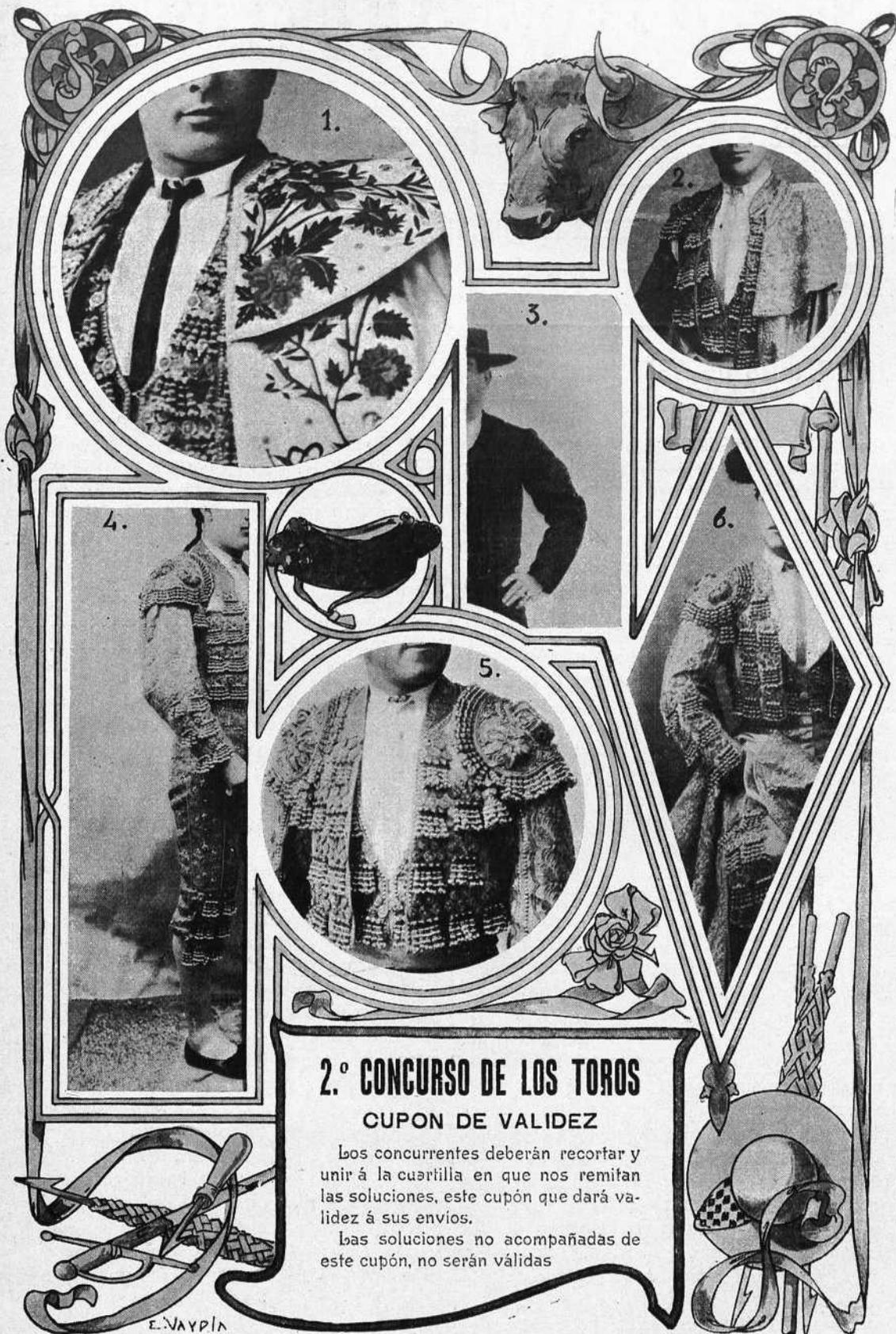
El 8 de Diciembre de 1893 torearon en la plaza de Madrid *Blanquito* y Vicente Ferrer cuatro toros de don Manuel Montes, y en el intermedio del segundo y tercero, se corrió un becerro de D. Juan Antonio Carrasco para el sobrino de Reverte, que entonces tenía catorce años, y no pudo estoquear la fierecilla.

Por resultar herido Vicente Ferrer, tuvo que matar tres toros *Blanquito* y rematar el segundo.

El 10 de Marzo de 1895 torearon Gavira y el *Algabeño* seis toros de Saltillo.

Para contestar el resto de sus preguntas nos hace falta reunir datos y cuando los tengamos le contestaremos.

Continuará.



**2.º CONCURSO DE LOS TOROS**  
**CUPON DE VALIDEZ**

Los concurrentes deberán recortar y unir á la cuértilla en que nos remitan las soluciones, este cupón que dará validez á sus envíos.

Las soluciones no acompañadas de este cupón, no serán válidas

E. NAVILA

Véanse las condiciones del Concurso en la página siguiente.

# SEGUNDO CONCURSO DE LOS TOROS

**Barrera de sombra para las corridas del primer abono**

ó

**Barrera de sombra para la corrida de inauguración y 1.<sup>a</sup> de abono,  
Viaje á Madrid y regres<sup>o</sup> al punto de partida en primera**

y

**Cuatro días de estancia en Madrid en fonda de primer orden.**

Los Toros se propone obsequiar á sus favorecedores con uno de los dos premios arriba mencionados. Si el agraciado reside en Madrid, le regalaremos un abono á barrera de sombra para las corridas extraordinaria de inauguración y todas las ordinarias del primer abono en la plaza de toros de Madrid. Si reside en provincias, el premio consistirá en los *billetes (barrera de sombra) para la corrida inaugural y la primera de abono en la plaza de Madrid, viaje pagado en primera clase desde el punto de su residencia* (siempre que éste sea dentro de la península) *á Madrid y regreso y alojamiento durante cuatro días en un hotel de primer orden de esta corte.*

No excluimos á los insulares ni á los extranjeros ó residentes en las islas ó en el extranjero que puedan tomar parte en el Concurso; para éstos, el premio consistirá en el viaje á Madrid desde el punto de la frontera ó puerto que nos indiquen, y billetes y hospedaje, como queda dicho, durante cuatro días.

Creemos que ya está suficientemente explicado lo más interesante del Concurso, que es lo que atañe al premio. Veamos ahora qué hay que hacer para ganarlo.

En la plana anterior de este mismo número insertamos seis retratos de otros tantos toreros conocidos, retratos incompletos, pero de los cuales, no obstante, se ve lo suficiente para que todo el que los conozca pueda decir quién es cada uno de ellos.

Y esto es lo que hay que hacer. Decir quiénes son esos toreros, y... ¡naturalmente! acertar.

Las soluciones se nos enviarán como las de nuestro primer Concurso, por correo, franqueadas con un cuarto de céntimo las de provincias, y á mano las de Madrid.

*Para que sea válida una solución, es requisito indispensable que la acompañe el cupón que al pie de la plana de los retratos aparece.*

Los concursantes recortarán ese cupón deján-

dole la viñeta, para que pueda comprobarse que corresponde á nuestro impreso, y lo unirán á una cuartilla ó trozo de papel en que pondrán la solución, indicando los nombres por los números que figuran en el grabado.

Por ejemplo:

El número 1 es .....  
El número 2 es .....  
El número 3 es .....  
etcétera.

El plazo para la admisión de soluciones quedará cerrado, *improrrogablemente*, el día 7 de Marzo próximo, para dejarnos el tiempo indispensable para las operaciones de escrutinio y adquisición y entrega del premio.

Las soluciones recibidas después de esa fecha serán anuladas.

Con cada solución cuidarán los concursantes de enviarnos claramente escritos su nombre y señas, á fin de que podamos ponernos en inmediata correspondencia con el que resulte agraciado, para cumplir nuestros ofrecimientos.

No se limita el número de soluciones que puede mandar cada lector; sólo es condición indispensable que cada una de ellas venga acompañada del cupón correspondiente.

Anticipamos que el Concurso no quedará desierto en ningún caso. Si son varios los que aciertan los nombres de los toreros, entre cuantos acierten se sorteará el premio. Si acierta uno solo, para él será la recompensa, y si no acierta nadie, la otorgaremos al que más se haya aproximado á la solución exacta, es decir, al que mande cinco nombres acertados, y si no hay ninguno en este caso, al que adivine cuatro, ó al que acierte tres si no llega á los cuatro ninguno, y así sucesivamente.

Contestaremos con mucho gusto á cuantos tengan dudas acerca de este Concurso y deseamos á todos nuestros lectores mucho acierto.